EL ISLEÑO

Administración: Brosa, 19.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII

Palma de Mallorca Lunes 18 de Abril de 1898

Núm. 13339

Los expedicionarios valencianos

No pierden un momento los distinguidos socios del Circulo de Bellas Artes de Valencia, que se encuentran entre nosotros.

Dedicaron el sábado á visitar Valldemosa y las posesiones de S. A. R. el archiduque Luis Salvador.

Tuvieron la fortuna de encontrar en Miramar al ilustre hijo adoptivo de Mallorca y este se mostró amabilísimo con los excursionistas á quienes acompañó personalmente haciéndoles ver los hermosos detalles que encierra *Miramar* y *Son Marroig*, sintiendo que no bastara el tiempo para visitar *Son Moragues*.

Los expedicionarios volvieron á Palma encantados de las bellezas del panorama que acababan de contemplar, de los tesoros artísticos que posee en la casa de Miramar el archiduque; pero sobre toda ponderación llegaron satisfechísimos de la amabilidad, de la cortesía, del cariño, con que trató el archiduque á los socios del Círculo de Bellas Artes.

Estos visitaron ayer Palma, contemplaron sus monumentos, museos y edificios notables, y gracias á la esquisita bondad del Sr. Villalonga Mir, admiraron la riquísima colección de tapices que posee, amen de otras valiosas obras de arte que enriquecen la opulenta casa de la calle de la Concepción.

Estuvieron también en los establecimientos provinciales, cuyos servicios aplaudieron con entusiasmo, y á última hora de la tarde en el Ayuntamiento y en la Diputación.

Otra expedición se organizó por la tarde á Bendinat.

Al regresar esta del predio de la condesa de Montenegro, detúvose en *Cas Català*, donde acababa de comer el Orfeón Republicano, que estuvo ayer de gira campestre. Los orfeonistas aclamaron á los valencianos, vitoreando á Valencia y al Círculo de Bellas Artes, contestando aquellos con vivas á Mallorca y á España. El Orfeón cantó algunos coros en obsequio de los representantes del Círculo y estos regresaron á Palma al anochecer, después de detenerse largo rato en Portopí, contemplando la torre de Pelaires y la hermosísima vista que desde ese punto se admira.

Esta mañana los excursionistas han salido, en el primer tren para Manacor. Hoy visitarán las cuevas del Pirata y Pont. Esta noche les ofrecerá un concierto la *Capella* y mañana admirarán las bellezas de las cuevas de Artá, regresando á Palma en el último tren.

La partida de Palma para Valencia, tendrá lugar el miércoles en el vapor-correo.

***

Tendremos la satisfacción de tener entre nosotros hasta el viernes al reputado pintor Sr. Muñoz Degrain, que se dirigirá á Barcelona para visitar la Exposición de Bellas Artes.

Para obsequiar al Sr. Muñoz Degrain, como notable pintor y como representante del Círculo de Bellas Artes, el Fomento de la Pintura y Escultura le ofrecerá un almuerzo el jueves, que promete ser una verdadera solemnidad.

Busca, buscando

El compadre Mac-Kinley demuestra poseer innegables cualidades para el humorismo diplomático: es lo que los franceses llaman *un pince sans rire*, un grotesco del género serio, dispuesto siempre, como ciertos clows, á soltar enormidade con una seriedad imperturbable.

Su famoso *Mensaje* es una delicia y sería soberanamente injusto negarle una infinidad de cualidades que por regla general no se encuentran en los documentos de esa índole: el tupé, por ejemplo. Hay que leer con escrupulosa atención todos los párrafos de esa expectoración presidencial para formarse una idea exacta del grado de belleza á que puede llegar el *humour* yankee en las circunstancias más solemnes.

Así laméntase, entre otras cosas, el habitante de la *Casa Blanca*, de los enormes dispendios á que se ha visto obligado el Gobierno americano por razón de la guerra de Cuba. La vigilancia, dice, que hemos tenido que organizar en nuestros mares y en nuestros puertos con el objeto de impedir que salieran de éstos recursos ilegales para sostener á los insurrectos cubanos, nos cuesta un ojo de la cara. Lo cual daría á entender que realmente las autoridades yankees han ejercido esa vigilancia y han impedido, ó tratado de impedir cuanto menos, la organización y salida de los auxilios con que la insurrección ha podido medrar y mantenerse.

Pero esa declaración del excelso Mac Sin Ley no pasaría de ser una mentirijilla sin importancia mayor, si párrafos más lejos no se leyera otra afirmación tan categórica y tan elocuente como esta: «la imposibilidad absoluta en que nos hemos encontrado de detener y de impedir las expediciones filibusteras...» De modo que el representante máximo de la nación americana, el director de su alta política confiesa con encantadora ingenuidad que la antes indicada y dispendiosa vigilancia en las costas y en los puertos no ha servido para maldita la cosa, dando, por consiguiente, á entender que los encargados de impedir el filibusterismo no servían para el oficio ó no querían desempeñarlo. Y como esos señores no eran, al fin y al cabo, más que empleados del Gobierno puestos para ejecutar los mandados de éste, infiérese, por deducción de rigurosa lógica, que el Gobierno de Washington les había comunicado las oportunas instrucciones á fin de que lo de la vigilancia fuese puramente platónica. Algo sospechábamos ya de esta gran verdad; pero bueno es que salga ahora por boca del mismo Presidente.

Otra guasita que me hace remuchísima gracia es la que se refiere á uno de los motivos por los cuales desea el Gobierno yankee ejercer una intervención directa en la Gran Antilla: «así por la *sincera amistad* que sentimos por la España como por los cubanos». Esa «sincera amistad» es ya un colmo de los mejores que registra la historia de nuestras relaciones con los gobernantes de La Unión, historia tan llena de eso... de colmos. Decirle pública y oficialmente á un pueblo que defiende la posesión de sus colonias: «vamos á intervenir en vuestros asuntos é intervendremos á cañonazos, pero sólo por razón del verdadero cariño que os profesamos; os haremos la guerra y andaremos á tiros y á bayonetazos, pero no por encono ni mala voluntad, ni deseos ambiciosos, sino por exceso de ternura; trataremos de apoderarnos de la Isla y de expulsaros de ella por la fuerza de las armas, en aras de la sincera amistad que por vosotros sentimos...» decir eso á la faz del mundo, guardando una gravedad impertérrita, me parece un verdadero prodigio. Y me explico perfectamente que en medio de la lectura del *Mensaje*, cayese uno de los ugieres del Parlamento yankee presa de un ataque epiléptico: por mucho menos que eso puede morirse de repente un hombre de bien y quizás lo era el ugier.

Conforme era de esperar, dadas las canciones entonadas desde algún tiempo por el suave Mac, el *leit motiw* del Mensaje es la invocación de la Humanidad. Por humanidad, continua ese Washington de guardarropía echando leña al fuego; por humanidad se empeña en que los yankees ejerzan una intervención que, naturalmente, habrá de ocasionar derramamiento de sangre; por humanidad celebrará ese insigne estadista que concluyan por romperse el alma españoles y americanos. ¡Qué riqueza de variaciones sobre ese tema no ha bordado ese presidente de mis pecados! ¡ni que fuera un Marmontel haciendo filigranas cursis, como tantas ha hecho ese maestro-langosta sobre la *Favorita* ó el *Trovador*!...

Otra de las perlas del Mensaje—y hablo de ella para concluir—es la referente á la «no oportunidad» de reconocer la independencia de «la llamada República cubana». Si en medio de todo no fueran los separatistas unos benditos, esa declaración yankee habría de escamarles horriblemente. Porque toda la substancia del Mensaje está en eso: todas las romanzas por el derecho, la humanidad y el comercio, que cantó mister Mac, van á parar á esta conclusión: «Conviene intervenir militarmente en la isla; pero reconocer su independencia no; porque si nos apoderamos de ella, nos la quedaremos para nuestro uso particular y diario. Y esto es únicamente á lo que vamos.»

De modo que los insurrectos no podrán argüir nunca que no se les haya avisado con toda claridad.

JUAN BUSCÓN.

Los combates navales

El capitán de Estado Mayor austriaco Otto Berndt ha publicado en Viena un curioso libro titulado *Las cifras y la guerra*, que encierra curiosas estadísti-

habria estado á la intemperie, segun toda probabilidad, habia adquirido el color del ladrillo, estaba surcado por arrugas profundas; una barba blanca como la nieve le caia sobre el pecho, mezclada con los largos rizos de su cabellera tambien blanca, que se estendia en desórden por sus hombros; vestia el traje de los partidarios norte-americanos mezclado con el traje mejicano, pues un sombrero de vicuña, guarnecido con una redecilla de oro, cubria su cabeza; un zarapé le servia de capote, y su pantalon de pana de color de violeta estaba estrechamente sujeto por unas largas polainas de ante que subian hasta la rodilla.

Era imposible calcular la edad de aquel hombre. Aunque sus facciones sombrias y acentuadas, sus ojos oscuros en los cuales re reflejaban un fuego sombrío y una espresion estraviada, revelaban que habia llegado á una vejez avanzada, ninguna señal de decrepitud se descubria en toda su persona; su estatura parecia que no habia perdido ni una sola pulgada de altura, tanto era lo derecho que aun se mantenia su cuerpo; sus miembros nudosos, provistos de músculos duros como cuerdas, parecia que se hallaba dotados de estraordinaria fuerza y agilidad; en resúmen, tenia toda la apariencia de un partidario temible cuyo golpe de vista debia ser tan seguro y el brazo tan fuerte como si solo hubiese tenido cuarenta años.

En su cinto llevaba un par de pistolas de cañon largo y un machete de hoja recta y ancha metido, sin vaina, en una anilla de hierro colocada en su costado

rastro singular, que en nada se parecia á los que estaba acostumbrado á seguir.

¿Era aquello una ficcion empleada por sus enemigos para engañarle con mayor facilidad, dejándole ver un rastro tosco destinado á ocultar el verdadero? ¿Era realmente, por el contrario, el rastro de un hombre blanco perdido en el desierto, cuyas costumbres ignoraba?

El indio no sabia en qué opinion fijarse, y su perplejidad era estremada. Para él era evidente que de aquel sitio habia salido el tiro con que fué saludado en el momento en que iba á comenzar su discurso; pero ¿con qué interés el hombre, quien quiera que fuese, habia dejado huellas tan manifiestas de su paso? Desde luego debia suponer que su agresion no quedaria impune, y que aquellos á quienes habia querido tomar por blanco se lanzarian inmediatamente en persecucion suya.

En fin, despues de haber buscado durante mucho tiempo en su mente la solucion de aquel problema y haberse devanado en balde los sesos para obtener una conclusion probable, el piel roja, apuradas ya todas las suposiciones, se fijó en la primera que se le habia ocurrido, á saber: que aquel rastro era ficticio y destinado tan solo á ocultar el verdadero y á desorientar á los que le siguiesen.

El gran defecto de las gentes acostumbradas á proceder con ardides y estratajemas es el de suponer que todos los hombres son como ellos, y que no emplean

cra é importantes observaciones, y del que ya hemos hablado varias veces á nuestros lectores.

Uno de los puntos más curiosos que trata en su obra el distinguido oficial es el relativo á la influencia de la superioridad del número en el resultado de las batallas: demuestra Otto Berndt que no son los más los que vencen.

De 73 batallas libradas desde Molwitz hasta la fecha, 33 han sido ganadas por los combatientes, numéricamente más débiles.

En los combates navales sucede exactamente lo mismo.

En Trafalgar Nelson lucha con 27 navíos contra 33; en Navarino, los aliados, con 26 buques derrotan los 82 de las escuadras turcas y egipcias, y por último, en la batalla de Lissa Tegetthoff, á pesar de que sus 27 navíos eran inferiores en tonelaje y en armamento á los 24 grandes buque italianos, queda vencedor.

La disciplina—dice el militar austriaco—está muy por encima del número de los combatientes.

Y el periódico francés del que tomamos estas líneas nos ha hecho el siguiente comentario:

«Bajo este punto de vista, los marinos españoles son muy superiores á los norteamericanos, reclutados entre todas las naciones.»

El general Correa

Palabras de un soldado

No ha sido el dignísimo general Correa de los ministros que mantuvieron constante comunicación con el público. Por el contrario, su absoluta reserva con todo el mundo, incluyendo á los periodistas, le valió censuras y cuchufletas del todo inoportunas, y no faltaron periódicos que bautizaran á la residencia oficial del ministerio de la Guerra con el expresivo título del «Castillo de Buenavista».

Esta vez y ante la gravedad inmensa de las circunstancias, ha roto el general Correa su bien entendida reserva y ante algunos representantes de la prensa periódica, habló en el sentido que todo el mundo esperaba, es decir, como han hablado siempre y en toda ocasión los soldados españoles.

«No es cierto—dijo—que el Gobierno esté amenazado de crisis. Cuando se inició el período de inminente gravedad en el conflicto con los Estados Unidos, en uno de los Consejos celebrados, un ministro exclamó:

—Señores, al aceptar este puesto de honor y de peligro, nos mostramos unánimemente dispuestos en caso necesario á perder la vida. ¿Seguimos todos resueltos á ello?

»La respuesta fué, como no podía ménos de ser, afirmativa y unánime.

»Posteriormente, al conocer los términos en que estaba redactado el manifiesto del gabinete insular de Cuba, dije lealmente ante mis compañeros de Gobierno que no podía sancionar el concepto de «patria cubana», la petición del armisticio y otros términos del documento. Sobre todo, de la suspensión de hostilidades entendía y sigo entendiendo que no se puede hablar sin desdoro de nuestro ejército, sin que la petición proceda de los rebeldes.

»El señor Moret, queriendo con su buen deseo evitar el conflicto, trató de poner algún reparo á mi actitud y á la de algunos otros ministros, entre ellos los de Gobernación y Hacienda; pero nuestros razonamientos le convencieron, y seguidamente se puso un telegrama al general Blanco, en el que se le decía que el Gobierno respetaba el manifiesto «como hecho consumado»; pero que se atenía en un todo á la enérgica nota enviada á los Estados Unidos en contestación á su «ultimatum.»

»No hay, pues, motivos que autoricen los rumores de crisis.

»Refiriéndome directamente al conflicto con los Estados Unidos, hoy las impresiones no son enteramente desesperadas, porque se sabe que Mr. Mac-Kinley en el Mensaje que envía al Congreso no habla de la independencia de Cuba ni de otros extremos que se habían anunciado.

»La única razón que pueda explicar este cambio de actitud es la actitud enérgica del Gobierno de España. Si cuando sufrimos la primera humillación no hubiésemos bajado la cabeza, no nos encontraríamos hoy como nos encontramos.

»No soy de los que alardean de seguridades en el éxito, caso de romperse las hostilidades; pero soy de los que creen que, de dos males, este es el mejor; el peor sería el conflicto que surgiría en España si nuestro honor y nuestro derecho fuesen atropellados.

»La opinión no debe alarmarse porque los Estados Unidos, si la guerra estalla, nos echen á pique algún barco. Esto puede ser consecuencia natural de la guerra.

Lo que se debe evitar á todo trance es que nos cojan un barco y se dé motivo para que el telégrafo anuncie que se ha izado la bandera americana en uno de nuestros acorazados.

»Antes volarle.

»¡Ojalá que no tuviésemos un solo barco!

»Esta sería mi mayor satisfaciónn.

»Entonces podríamos decirles á los Estados Unidos desde Cuba y desde la Península.

»¡Aquí estamos! ¡Vengan ustedes cuando quieran!

»No veo la situación tan extremada como mi compañero el señor Moret.

»Sin embargo, si el conflicto llega, y no seguramente porque haya fracasado la intervención del Papa, aquí estamos dispuestos á no perder ni un átomo de nuestro territorio.

»Ahora los Estados Unidos dirán.»

Este lenguaje robusto, varonil y digno, propio de los militares españoles, produjo en todas partes saludable impresión, porque encontraba en todos los pechos un eco simpático.

Así hemos sentido y hablado siempre. Así es la patria.

Una recepción en Palacio

Madrid, 14.

S. M. la reina se ha dignado recibir ayer tarde en los salones del regio alcázar á todos los congresistas nacionales y extranjeros y á las señoras de sus familias que tienen asistencia á todos los actos del Congreso.

La fiesta ha sido brillante y muy animada.

Poco después de las tres de la tarde discurrían por los hermosos salones de Palacio más de 1,500 personas.

A las tres y media salió S. M. de sus habitaciones á la saleta, donde los doctores Gimeno y Calleja presentaron á la augusta dama los delegados extranjeros, con los que conversó S. M. buen rato.

Después de las presentaciones, volvió la reina á su cámara, saliendo á poco de nuevo acompañada del rey, que vestía el uniforme de cadete, ostentando en el pecho la medalla de congresista; detrás de los reyes iban la princesa de Asturias y las infantas María Teresa é Isabel, cerrando la comitiva las damas, grandes de guardia y demás alta servidumbre de Palacio.

La corte desfiló por los salones del trono, de Gasparini y demás que preceden al comedor, en el cual se detuvo la familia real algunos momentos, retirándose después á sus habitaciones reservadas.

La banda del Real Cuerpo de Alabarderos tocó un escogido programa musical durante la recepción.

En el gran comedor se colocó el *buffet* y se sirvieron espléndidamente pastas, helados, refrescos, te y champagne.

Los extranjeros hacían grandes elogios de la suntuosa decoración y de la riqueza inmensa que encierra nuestro Palacio real, quedándose extasiados ante los soberbios muebles, los magníficos tapices, los retratos de reyes antiguos y el fastuoso decorado de las paredes.

A las seis de la tarde terminó la recepción.

***

El delegado del gobierno portugués en el Congreso de higiene Sr. Amado, que se ha visto imposibilitado de asistir á las primeras sesiones por enfermedad, llegará á Madrid de un momento á otro.

EL «CARLOS V.»

Leemos en *La Correspondencia Gallega* de Pontevedra del dia 11:

«A las dos de la tarde de anteayer, fué varado el «Carlos V» en el Dique de San Julian que lo llena completamente, pues en eslora desde la punta del espolon al estremo del rabo de gallo es de 123'20 metros y su manga de 20'42 milimetros.

La maestranza, destinada á la faena de la varada, trabajó hasta las doce de la noche.

Se procederá inmediatamente á la limpia y pintado de sus fondos ignorándose si se le ejecutarán aquí algunas otras obras.

Trae por montar los cuatro cañones de 16 centimetros sistema del Sr. Garcí Lomas y cureña Ristori. Los carapachos de las torres tráelos simplemente presentados, y presentados también los cañones de á 28 centimetros, faltando por montar los motores eléctricos para manejar aquellos y éstos.»

El conde de Pecci

Y EL CONFLICTO HISPANO-AMERICANO

Escriben de Roma al *New York Herald* una interesante carta, de la que traducimos algunos párrafos por el interés que tienen los conceptos que el corresponsal atribuye á un sobrino carnal de León XIII.

«Se debe la intervención del Papa, en primer lugar, á los espontáneos esfuerzos del Santo Padre para impedir el derramamiento de sangre de dos naciones cristianas, y después al urgente ruego del soberano de una gran nación católica de Europa, quien telegrafió al Santo Padre pidiéndole que propusiese simultáneamente sus buenos oficios á España y á los Estados Unidos.

»En el Vaticano se asegura que la acción del Papa no fué una «mediación» sino simplemente la acción de un «intermediario», quien desea hacer un esfuerzo supremo para contener las manos, ya en las empuñaduras de las espadas, y con objeto de que se pueda en lo sucesivo allanar todas las dificultades que impiden llegar á un acuerdo.

»He tenido—continúa el corresponsal—la buena fortuna de haber oido exponer en un círculo de Roma, con tanto calor como ingenio, la opinión de una persona que se halla en situación de saber más que muchos que se creen bien informados.

»Esta persona es un joven muy inteligente, el conde Camilo Pecci, sobrino de Su Santidad, casado con una dama cubana, propietaria de grandes ingenios en la isla de Cuba y cuyos trabajos ha dirijido en persona durante los años últimos.

El conde de Pecci no oculta su absoluta convicción de que en el fondo se trata de un asunto muy grave, al que va unida una cuestión económica más grave aún, que suscita las más odiosas pasiones, y que el presidente Mac-Kinley está muy bien enterado del asunto.

La causa del conflicto

»El conde de Pecci no niega que el gobierno de España en Cuba no ha sido siempre un gobierno ideal; pero con ministros como el Sr. Sagasta, con una reina del cráćter y virtudes de la que hoy gobierna en España, no se puede dudar del porvenir, y él estaba bien seguro de que progresivamente se habrían implantado grandes reformas que darían completa satisfacción á los más exaltados.

»Pero lo que había precipitado todas las cosas, desde el comienzo, era la continua intervención de los Estados Unidos desde donde auxiliaban á los insurrectos con toda clase de medios, tanto en municiones como en armas y dinero, no habiendo cesado jamás de facilitar los desembarcos.

»A este apoyo es preciso añadir la acción de un poderoso sindicato azucarero, cuyo interés consiste en arruinar á los propietarios cubanos para hacerse los dueños del mercado.

»Ultimamente algunos senadores, interesados desde el principio de la insurrección, apremiaron al gobierno para que extremare este las medidas, de las cuales sería una consecuencia inevitable la guerra entre España y los Estados Unidos.

»Para enviar toda clase de auxilios á los insurrectos cubanos, se necesitaba dinero. La liga insurecta, titulada Cuba Libre, lo prestó varias veces y emitió, bonos, de los cuales, la mayor parte han ido á parar muy diestramente á los bolsillos de los senadores americanos. Es fácil que esos bonos que ahora no valen un céntimo, adquirirían valor si se estableciese en Cuba un gobierno revolucionario aunque solo fuese por veinticuatro horas. Y digo revolucionario—continuó

mas que la astucia para combatirlos; por eso se engañan con frecuencia, y la franqueza de los medios empleados por sus adversarios les desorienta por completo, y con frecuencia les hace perder una partida que en cualquiera otra ocasion habrian ganado.

El Zoro-Azul observó muy luego que su suposicion era errónea, que habia atribuido á su enemigo mucha mas astucia y sagacidad de la que en realidad poseia; y que donde creyó ver un ardid en estremo complicado, con el objeto de engañarle, no existia en realidad sino lo que desde luego habia visto, es decir, únicamente el paso de un hombre.

El indio, despues de haber estado mucho tiempo vacilando y tergiversando, se decidió por fin á continuar avanzando y á seguir lo que juzgaba un rastro falso, convencido de que no tardaria en descubrir el verdadero; solo que, como estaba persuadido de que tenia que habérselas con gentes sumamente ladinas, aumentó su prudencia y su precaucion, sin avanzar sino paso á paso, esplorando con el mayor cuidado los matorrales y jarales, y sin aventurarse en ellos sino cuando creia estar seguro de que no tenia que temer sorpresa alguna.

Este manejo duró bastante tiempo. Hacia cerca de dos horas que se habia separado de sus compañeros cuando de improviso se encontró en la entrada de una esplanada bastante vasta de la cual no le separaba mas que un cortinaje de hojarasca.

El indio se detuvo, se incorporó muy despacio,

apartó las ramas á derecha é izquierda de modo que su vista pudiese examinar la esplanada sin que le descubriesen, y miró.

En los bosques americanos abundan mucho esas esplanadas ó plazoletas, producidas unas veces por la caida de árboles que se mueren de viejos y son materialmente deshechos por la accion del tiempo; y otras por árboles heridos por el rayo y derribados á consecuencia de esos huracanes terribles que tan á menudo trastornan por completo el suelo del Nuevo-Mundo. La esplanada de que hablamos era bastante grande; un ancho riachuelo la atravesaba en toda su longitud, y en el fango de sus orillas se veian profundamente impresas las pisadas de las fieras, de las cuales era aquel uno de los abrevaderos ignorados.

Un magnífico roble, cuya espléndida copa daba sombra á toda la esplanada, se alzaba próximamente en el centro de esta. Al pié de aquel gigantesco huésped de los bosques habia dos hombres.

El primero, vestido con un hábito de fraile, estaba tendido en el suelo, con los ojos cerrados y el rostro cubierto de mortal palidez; el segundo, arrodillado junto á él, parecia que le prodigaba los cuidados mas solícitos.

Merced á la posicion que el piel roja ocupaba, le fué fácil distinguir las facciones de este último personaje, que se hallaba en frente de él.

Era un hombre de elevada estatura, pero en estremo flaco; su semblante, que sin duda por lo mucho que

el cónde de Pecci—porque ni la autonomía, ni la anexión, podrían reconocer la legalidad de esa clase de bonos, como préstamos hechos en los comienzos de la insurrección.

»Tal es, sustancia, la interesante conversación de una persona que puede hablar con autoridad. M. Mac Kinley, como maestro en el asunto, conoce perfectamente todas estas intrigas y especulaciones. Sabe que el Oeste busca en la guerra, á la cual está impulsando el país la revancha de la «plata de Chicago contra el oro de Nueva York».

De todo ello deduce el corresponsal que si es inevitable y llega á estallar la guerra, el presidente se verá obligado á declararla; pero después de haber hecho todo género de esfuerzos para impedirla.

El Mensaje, que ya conocen los lectores quita alguna autoridad á la noticia de la buena fe de Mac Kinley; pero así y todo, bueno es tomar acta de las declaraciones del conde de Pecci.

Noticias

Se indica para segundo comandante del acorazado «Pelayo» al capitán de fragata don Eduardo Núñez de Haro, y para segundo comandante del crucero «Alfonso XIII», al capitan de fragata D. Alvaro Blanco.

A Cuba se enviarán por uno de los próximos vapores, grandes cantidades de harina para el ejército, porque dicho artículo que viene importándose de los Estados Unidos, principia á escasear.

Ha llegado á Sanlúcar de Barrameda procedente de Córdoba, cuya diócesis ha recogido catorce años, el nuevo arzobispo de Valencia, D. Sebastián Herrero Espinosa de los Monteros.

Se ha publicado la real orden llamando al servicio activo de las armas á los reclutas del cupo de Puerto Rico, pertenecientes al reemplazo del 97 y de otros anteriores, si los hay.

Dichos reclutas se incorporarán á los cuerpos armados de infantería, en sus respectivas regiones.

Crónica Local

Para mañana están invitados los gremios siguientes:

A las 8 de la mañana. Chocolaterías

A las 8 y media. Establecimientos para la venta de sidra, cerveza y bebidas gaseosas.

A las 9. Paradores y mesones.

A las 9 y media. Tiendas de abacería.

A las 10. Tiendas en que se venden al pormenor pastas para sopa.

A las 10 y media. Tiendas para la venta al pormenor de comestibles.

A las 11. Tiendas de gorras y monteras de todas clases.

A las 11 y media. Tiendas en que se venden al pormenor leñas y carbones de todas clases.

A las 12. Bodegones y figones.

A las 12 y media. Cafés económicos, en los que el precio del vaso ó taza no exceda de 10 céntimos.

A la 1 de la tarde. Carbonerias.

A la 1 y media. Casas de pupilos ó de huéspedes que paguen desde 125 hasta 749 pesetas anuales de alquiler é arrendamiento por las habitaciones que ocupen.

A las 2. Tablajeros.

En el alarde celebrado ante esta Audiencia de las causas que se han de someter á conocimiento del Jurado, figuran las siguientes:

Partido de Palma

Contra Juan Quetglas sobre tentativa de robo.

Contra Juan Dominguez por delito de imprenta.

Contra Juan Vanrell, Catalina Trobat y Miguel Samartí sobre robo.

Contra Gaspar Palmer sobre robo.

Contra Antonio Barceló sobre tentativa de robo.

Contra José Riutord sobre robo.

Contra Bartolomé Janer, José Morlá, Julián Amorós y María Rullán sobre robo.

Partido de Manacor

Contra Guillermo Vidal sobre robo.

Partido de Inca

Contra Sebastián Ferragut sobre violación frustrada.

Contra Pedro Siquier sobre tentativa de incendio.

Contra Miguel Llabrés y Juan Perelló sobre robo.

Partido de Ibiza

Contra José Tur sobre robo.

Contra Juan Costa sobre homicidio.

Contra José Tur sobre robo.

El Juzgado del partido del Centro de Tabasco convoca á todos los que se crean con derecho á la herencia de D. Gabriel Rotger, muerto abintestado en aquella ciudad.

Los que se crean con derecho á aquella presentarán sus pretensiones, dentro de treinta días.

Nos escriben de Petra, dándonos cuenta de la brillante despedida hecha por aquel pueblo á nuestro amigo D. Miguel Santandreu, diputado electo, con motivo de la salida para Madrid.

El Sr. Santandreu se ofreció incondicionalmente á sus amigos y convecinos, reinando gran entusiasmo.

Adelantan rápidamente los trabajos de instalación de las fábricas de gas de Inca y Felanitx.

Leemos en *La Almudaina* que el día 30 del corriente llegará á esta capital el vapor austriaco de gran parte *Vorwarts* que conduce á unos 50 excursionistas del *Club Científico* de Viena.

Dichos excursionistas salieron el día 10 de Marzo último de Génova con objeto de visitar la mayor parte de los puertos del Mediterráneo, debiendo llegar como tenemos dicho el día 30 por la tarde á esta ciudad; el dia 1 á las seis de la mañana, saldrán para Miramar, Deyá y Sóller, regresando por la noche; al día siguiente irán á Manacor visitando las cuevas del *Pirata y del Puerto* últimamente descubiertas, de las cuales regresarán por la noche, saliendo inmediatamente con rumbo á Menorca donde solo permanecerán unas 22 horas.

Nos llena de satisfacción ver del modo y manera como en el extranjero van propagándose los deseos de visitar á nuestra rica y fertil *roqueta*, desconocida ó al menos casi olvidada por la mayor parte de nuestros compatriotas.

El domingo próximo, día 24, con motivo de ser el día destinado para conmemorar la traslación de las Reliquias de San Vicente se celebrará solemne fiesta en la iglesia de la Misericordia dedicada por las Hijas de la caridad á su fundador.

A las diez se cantará tercia y acto continuo expuesta S. D. M., la misa mayor cantándose á grande orquesta la célebre misa de Paccini. Después del evangelio dirá el panegírico del Santo, el R. Padre Francisco Salvá, de S. Felipe Neri.

A las siete de la tarde con exposición del Santísimo, las niñas del Establecimiento cantarán el Sagrado Trisagio en honra de la Santísima Trinidad por las escelentes virtudes con que enriqueció el alma de San Vicente, terminando con el *Te-Deum* y bendición del Santísimo.

Leemos en *El Felanigense* que circulan rumores de que con motivo de las críticas circunstancias que atraviesa nuestra Nación, se han suspendido de momento los trabajos de organización para el festival ciclista que se tenía proyectado en aquella ciudad para el día 24 del corriente; habiéndose pen ado dar á esta función un carácter completamente distinto del que llevaba, y que sea su objeto el de allegar recursos para sumarlos á la suscripción nacional que se ha abierto, en cuyo caso el Municipio dirigirá y acordará el programa de esta fiesta.

Ayer, serían las seis, se fromó tromba marina en nuestra bahía, allá al E. deshaciéndose sin causar daño alguno.

Ayer á las seis de la mañana cayó un fuerte chaparrón, precedido de algunos truenos, continuando lloviznеando el tiempo hasta las doce en que se serenó, luciendo tarde primaveral.

El vapor *Cataluña* suspendió ayer la salida del puerto de Barcelona para Soller.

Nos quedamos, pues, sin correo.

El número 14 de *El Gato Negro*, que hemos recibido, no desmerece de los demas.

Cada número portada nueva y escelentes dibujos á varios colores.

Unico puesto de venta: Conquistador, 32.

El sábado fué nuevamente denunciado *La Union Republicana*.

Reiteramos al colega nuestro sentimiento por este nuevo percance.

El movimiento de enfermos del Hospital Civil durante el día 16 17 de Abril fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior, 315
Entrados 3.
Curados 3.
Fallecidos 3.
Quedan 312.

INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA
DE LAS BALEARES

Secretaría.—En virtud de lo dispuesto en la Real orden de 26 de Julio de 1893 y demás disposiciones vigentes para dar validez académica á los estudios libremente hechos en lo que se refieren á las enseñanzas que se cursan en este Instituto, solicitarán su admisión á los exámenes del próximo Junio en la primera quincena del mes de Mayo venidero en esta Secretaría durante las horas de 9 á 12 de la mañana.

Las referidas instancias se dirigirán al Exmo. é Ilmo. Sr. Director de este Instituto expresando literalmente los nombres y apellidos paterno y materno del aspirante, su naturaleza, edad y habitación en esta ciudad, é igualmente por su orden las asignaturas que soliciten exámen.

Estas instancias serán estendidas y firmadas por los mismos interesados, á fin de que en toda ocasión que se estime oportuna pueda ser compulsada la firma de cada uno.

Los que hayan comenzado sus estudios en otro Instituto deberán acreditar este extremo dentro del mencionado plazo, por medio de certificación académica ofical que anticipadamente habrá de solicitarse por el interesado del respectivo establecimiento.

Los aspirantes á estos exámenes están sometidos á la autoridad y disciplina académica en todos los actos que verifique con ocasión de estos exámenes, como si fueran alumnos oficiales.

Lo que de orden del Exmo. é Ilustrísimo Sr. Director se anuncia para general conocimiento.

Palma 16 de Abril de 1898.—El Catedrático—Secretario, Antonio Mestres.

ALCALDÍA DE PALMA

Considerando de suma utilidad para los vecinos de la calle de San Jaime y sus afluyentes la ordenada percepción de agua potable para el abasto de sus respectivas fincas, esta Alcaldía tiene dispuesto se construyan arquetas preceptoras en todas las bocas calles, que dan ingreso á aquella, ó sean las de Armengol, Sacristía de San Jaime, de Torrella, de la Gavanera, del Obispo, de los Angeles, de la Beata Catalina y Plaza de Santa Magdalena; por lo mismo se avisa á todas aquellas personas que tengan cañerías construidas en dichos contornos para que se sirvan presentarse en el despacho de Obras de este Ayuntamiento, dentro un plazo de diez dias á contar desde el de la fecha para enterarles de la forma en que deben colocar sus percepciones.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

Palma 16 Abril de 1898.—El Alcalde accidental, Jaime Salom y Vich.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Crescencio confesor, san Hermógenes y san Vicente mártires.

CULTOS SAGRADOS

Enpiezan cuarenta horas Adoración nocturna en San Miguel, á las ocho.

Sección comercial

COMPAÑÍA DE LOS FERRO-CARRILES
DE MALLORCA.

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de abril de 1898.

De Palma hasta Manacor y Felanitx á las 7'40 mañana, 2 y 6'25 (misto entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx) tarde.

De Palma hasta La Puebla á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma á las 4 (misto 6'30 mañana y 5'15 tarde.

De Manacor hasta Felanitx y La Puebla á las 6'30 mañana y 5'15 (misto en las ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'25 (mixto desde el Empalme) tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixtos hasta Empalme) tarde.

Palma 22 marzo de 1898.—El D. G.—Guillermo Moragues.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

A oscuras

Madrid 15 á las 5 t.

Continua la situación ambigua, esperando que resuelva el presidente Mack Kinley.

Se cree que dejará pasar los días que marca el reglamento sin oponer el veto.

Sin noticias oficiales de Cuba.

Teatro Circo Balear

Función para hoy

LA TEMPESTAD

A las ocho y media

Palma—Imp. de Rubí y Monserrat—Marina